



Migración y Desarrollo

ISSN: 1870-7599

rdwise@estudiosdeldesarrollo.net

Red Internacional de Migración y Desarrollo
México

PANTOJA ARREOLA, PEDRO

Belén, Posada del Migrante. Experiencia eclesiológica y alternativa social en el dolor y la violencia social de la migración forzada centroamericana

Migración y Desarrollo, vol. 11, núm. 21, 2013, pp. 177-195

Red Internacional de Migración y Desarrollo
Zacatecas, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66029968008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La voz de los actores

Belén, Posada del Migrante. Experiencia eclesiológica y alternativa social en el dolor y la violencia social de la migración forzada centroamericana

PEDRO PANTOJA ARREOLA*

*Mi puerta abrí al caminante...
y la noche no pasaba fuera*

(Job 31, 32)

Persecución, salvajismo, crueldad social, secuestro y muerte son parte del escenario que nos atrapa y nos condiciona fuertemente para presentar los retos que enfrenta la migración forzada en su tránsito por territorio mexicano. Sentados, ya de noche, en uno de los rincones de la Casa del Migrante en Saltillo, los grupos de hombres y mujeres se atreven a romper el silencio doloroso de su vida y contar sus historias del camino:

Soy hondureño, esto fue hace mes y medio, cuando veníamos como 80 en el tren (...) Recuerdo que fue antes de San Luis Potosí (...), fueron los zetas quienes frenaron el tren (...) Nos despojaron de todo, mochilas, dinero, chamarras y hasta zapatos (...), después nos eligieron a 10 para secuestrarnos, a los más jóvenes y fuertes (...) Nos llevaron a su rancho a la sierra (...) A todos nos colgaron y encuerados nos golpearon con tablas (...), luego nos torturaron (...) A mí me cortaron uno de los testículos y con otro cuchillo me rebanaron un pedazo del pene (...) Sólo recuerdo que estaba muy ensangrentado y que gritaba de dolor (...) Perdí la conciencia y cuando desperté estaba en un hospital (...) El doctor y las enfermeras me dijeron que me recogieron todo ensangrentado, tirado a la orilla de la carretera (...) Ahora estoy aquí y les pido que me ayuden a curarme (...).

* Asesor General de Belén, Posada del Migrante, Frontera con Justicia A. C. Humanidad Sin Fronteras, A. C.

Después de Coatzacoalcos, misteriosamente se paró el tren en un lugar solitario (...) Veníamos muchos compañeros (...) Aparecieron entonces varias camionetas y hombres encapuchados y armados con metralletas que nos rodearon (...), iban vestidos de negro y en el pecho llevaban grabados de calaveras y del diablo (...) Nos golpearon, nos robaron, nos pidieron los teléfonos de las familias (...) Después de golpearlos mucho, nos pusieron de rodillas para forzarnos a adorar una imagen que ellos llamaban la Santa Muerte junto a unas imágenes diabólicas (...) ¿Qué podemos hacer como migrantes cuando hasta el mismo diablo es aliado del crimen organizado?

La persecución, sangre y muerte hicieron nacer a Belén Posada del Migrante. Y amamos y defendemos con coraje nuestra casa Belén, pues nos amarramos de por vida a la dolorosa y forzada migración centroamericana. Nos hierve la sangre y nos lastima profundamente la expresión de un migrante hondureño: «Para nosotros migrantes, México es el cementerio de los centroamericanos».

PARADOJAS DE LA MIGRACIÓN

Un estudiante se extrañó de lo que afirmaba el conferenciante, y al final se acercó para preguntarle, incrédulo: «¿Dice usted que la Policía y la delincuencia asaltan a los migrantes? ¿Qué acaso los migrantes no vienen y van huyendo de la pobreza?»

El estudiante, con sentido común, tenía razón, excepto en un aspecto: el sentido común no puede aplicarse al fenómeno migratorio, que está lleno de paradojas que lo alimentan y lo perfilan, a la vez que lo desdibujan para la comprensión:

- Por no tener nada, los migrantes lo abandonan todo.
- Caminan en busca de la vida y pueden encontrar la muerte.
- Quieren existir y al mismo tiempo ser invisibles.
- Se les empuja a caminos del extravío, a zonas desérticas e inhóspitas, a climas extremos y nadie quiere hacerse cargo de su muerte.
- Aman tanto a su familia que tienen que dejarla.
- Se levantan muros para impedirles el paso y se les deja pasar en la medida y cantidad que se les necesita.

- Se les llama héroes y se les trata como criminales.
- Se lamenta su muerte y muchos de ellos son cubiertos por el polvo del desierto.
- No saben cómo llegar al lugar que ha determinado como su destino y contratan a quien los engaña.
- Aunque viajen en grupo siempre van solos.
- Se les sentencia a la clandestinidad y luego se les reprocha que viajen clandestinamente.
- Son quienes más requieren la protección del Estado y son los que menos la reciben.
- Se les niega el alimento y ellos lo cosechan.
- Se les ofende y se les dice que su presencia ofende.
- Se les niegan las visas y se les reclama que viajen sin ellas.
- Se les acusa de agresores y se les dispara por la espalda.
- Aspiran a una mejor vida y se sumergen en el pantano donde los espera lo peor de la condición humana.
- Se les ve con desconfianza y se les encarga el cuidado de las personas más cercanas.
- Se les ensalza en los discursos y se les olvida en los hechos.
- Los gobernantes los ignoran y se congratulan de sus remesas.
- Se les paga la mitad de lo que se paga a los trabajadores regulares y se dice que dañan la economía de los países a los que llegan.
- Supuestamente la policía está para brindarles seguridad y son los policías los que los asaltan, extorsionan, amenazan, secuestran, violan o matan.
- Su camino migrante desde Centroamérica era un fuerte clamor de justicia y bienestar y regresaron en la inmovilidad y el silencio total de un féretro.

NUESTRA HISTORIA

El año 2001 marcó un despertar violento de la tragedia migrante, al estremecerse la sociedad de Saltillo, Coahuila, cuando guardias militarizados asesinan a balazos a dos adolescentes hondureños, Delmer Alexander y David. Seis meses después, Ismael de Jesús, migrante hondureño adulto es asesinado a

pedradas por los guardias y garroteros del tren. Días antes habíamos velado el cuerpo de otro migrante hondureño destrozado por el tren.

Para nosotros existe una relación y comparación simbólica de estos acontecimientos de muerte con lo que Camus, escritor francés, narra en su libro *La Peste*, lo sucedido en Argel: «Cuando ya había llegado la ‘peste’: la gente no reaccionó hasta que empezaron a aparecer cadáveres en los callejones». La sociedad de Saltillo, a pesar de que cientos de migrantes colgados del tren, atravesaban ya la ciudad y, muchas veces, caminando entre los rieles, eran perseguidos, golpeados y asaltados por delincuentes y policías, no reaccionó hasta que aparecieron los cadáveres de migrantes asesinados o destrozados por el tren. Entonces, la mayor parte de la sociedad, aterrorizada, manifestó con acento criminalizador un confuso rumor de escándalo y rechazo de esta población: «¿a qué vino esta gente?» «¿Sólo a perturbar y a ensuciar la ciudad?» Esto desencadenó todo un conjunto de persecuciones, encarcelamientos, múltiples violaciones, casos de mujeres mutiladas al ser arrojadas del tren por defenderse de los intentos de abuso sexual por los guardias del tren.

Cuando se multiplicó el flujo y llegada de la caravana de «los nómadas sin derechos», de la gente «sin poder» y de «las ciudadanías negadas», esta gente comenzó a habitar en nuestra Posada Belén, y no tanto para comer y descansar, sino más bien para que ya no los siguieran matando y persiguiendo. Nuestra casa se llenó de dolores y sufrimientos, pero también de muchísimos lenguajes y rostros centroamericanos de esperanzas y sueños, de duelos interminables, de innumerables historias de coraje y tristeza con la dialéctica de «memoria y olvido».

El migrante es un muerto que anda sin nombre ni entierro

Migrante salvadoreño

Nuestra casa, situada a 100 m de las vías del tren, abre sus puertas de día y de noche a estos caminantes perseguidos, hambrientos, golpeados en su cuerpo y en su dignidad:

Éramos un grupo como de cinco, cuando la policía nos bajó del tren en Escobedo, cerca de Monterrey (...) Nos quitaron todo (...) y nos llevaron a la cárcel

(...) Como había muchos presos y ya no cabíamos, nos amontonaron en los baños (...) Ahí todo apestaba porque todo el piso estaba regado de caca y miedos (...) Le pedimos al policía que no nos dejara ahí por la suciedad (...), sólo nos contestó: «ahí están bien, pues eso es lo que son ustedes (...) una mierda...» (Testimonio de migrantes).

De noche o de madrugada, como también al amanecer, cuando cualquier migrante atraviesa la puerta de entrada, la vida de nuestra casa y su organización están preparadas para que todo el que llegue inicie un proceso social de encuentro con un nuevo y alternativo proyecto de nueva sociedad, totalmente distinto al proyecto de injusticia, desigualdad y exclusión del sistema neoliberal que lo expulsó desde su país de origen.

MIGRACIÓN COMO REBELIÓN, GLOBALIZACIÓN CONTRAHEGEMÓNICA

La migración de estos pueblos centroamericanos es una rebelión, una emancipación estructural contra ese sistema (aun cuando son gente tan vulnerable y «sin poder»), pues su caminar, atravesando frontera tras frontera, está buscando construir otro modelo de vida, compartido, de supervivencia, sin desigualdad, en forma colectiva. El tren, la selva, el desierto, el mismo camino, son la estructura y base de la construcción de ese modelo y lo van hilvanando de día y de noche compartiéndolo todo.

Y cuando llegan, esta rebelión es parte de la vida de nuestra casa, porque sus palabras primeras son: «Tengo mucha hambre, llevo muchos días sin comer». Inmediatamente, una comisión de migrantes y voluntarios los sentarán a cualquier hora del día o de la noche, a nuestra mesa, con suficiente comida para saciar su hambre. Con esto inauguramos un modelo humanizador, que comienza con un pan compartido, con un trato recuperador de su dignidad.

Después de haber caminado miles de kilómetros, «sin casa y sin techo», Belén se convertirá en «su casa de migrante», apropiación fraterna de un

espacio de vida, encuentro colectivo para recuperar la esperanza y el sentido de persona. Ésta es parte también de un proyecto pastoral con una nueva comprensión eclesiológica que prioriza la hospitalidad y rechaza la hostilidad del sistema neoliberal excluyente. Nuestra casa, en esta dimensión pastoral, es la experiencia de un nuevo modo de ser Iglesia, y se convierte, según el teólogo y sociólogo presbiteriano John H. Ellitot en «la casa de los que no tienen casa», cuando en su libro *A home for homeless*, hace una exégesis social maravillosa del mensaje del Apóstol Pedro sobre hospitalidad cristiana, en su primera Carta: 1,1; 1, 22; 2, 11-12; 4, 8-9.

(...) a los que viven fuera de su patria (...)

(...) tomen en serio estos años en que viven fuera de su patria (...)

(...) ante todo haya en ustedes un amor sin fallas (...)

Sepan recibirse unos a otros en sus casas, sin quejarse.

Es así como nuestra Casa del Migrante deja de ser una construcción material de piedra y una estancia meramente asistencialista para convertirse social y pastoralmente en una propuesta y vivencia fraterna, actitud de solidaridad radical que los acompañará más allá del Río Bravo, de la frontera norte. Actitud de la que nadie los despojará, pues sentirán que la estancia de su caminar, «vaya o venga», «llegue o no llegue», se integrará como pieza clave en la construcción de su identidad como migrantes.

CASA DEL MIGRANTE: NUEVA CIUDAD, NUEVA CIUDADANÍA

La migración forzada centroamericana no sólo es multitud de personas de «ciudadanías negadas», sino de «ciudadanías agotadas». Ciudad, ciudadanía, identidad, todo se les ha negado, pisoteando el «derecho a migrar», el derecho a buscar la vida, porque también en su país de origen, a causa de la corrupción política, de la violencia, del abandono social, de la desigualdad estructural, ciudad, ciudadanía e identidad, todo se ha «agotado». De su misma

comunidad de origen son expulsados, el imperio y su política neoliberal ha invadido y ha secuestrado sus estructuras políticas, económicas, legislativas, laborales, sus cosechas, su cultura.

Desde nuestra casa del migrante nace otra ciudad, otra ciudadanía del mundo y del universo, una nueva identidad. Porque el camino de esta migración está desbordado de despojos, de abusos, de múltiples violaciones, pero también del terror del crimen organizado que los secuestra, los desaparece, los tortura, los somete al trabajo forzado de convertirse en sicarios y cómplices de la delincuencia. Y todavía cae sobre esta migración el flagelo y la injusticia del Estado mexicano de maldecirles por indocumentados.

El aprendizaje social para convertirse en nuevos sujetos sociales es tarea permanente en nuestra casa que no sólo abarca la capacitación de las y los migrantes como protagonistas y defensores en la lucha y defensa de sus propios derechos humanos, que elimina la catástrofe física y psicológica de su victimización, sino también la reconstrucción terapéutica de quienes han sido víctimas de tortura en las casas de seguridad del crimen organizado, por el delito de secuestro.

RETO DE LA BRUTALIDAD

Es casi imposible que el migrante torturado se desprenda del terror y del miedo, sobre todo cuando ha experimentado y conocido la brutalidad y la crueldad del crimen organizado, como en la masacre de los 72 migrantes asesinados y los cientos de cadáveres destrozados en las más de 40 fosas clandestinas en Tamaulipas, así como los torsos mutilados de Cadereyta.

Cuando me secuestraron en Coatzacoalcos, éramos un grupo numeroso (...) Nos golpearon, nos amarraron y, al exigirnos nuestros número telefónicos, nos amenazaron de muerte (...) Muchos no teníamos número de familiares (...) y nos golpearon más (...) Entonces nos arrastraron hasta un pozo de cemento (...) Ahí había cocodrilos (...) Delante de nosotros pararon a un compañero (...) Lo despedazaron a machetazos y la carne se la aventaron a los cocodrilos... (Testimonio de un migrante en Saltillo, que escapó de la «casa de seguridad»).

Esto genera un nuevo perfil del migrante, «el desalentado», el que asume en silencio y con terrible resignación su condición de migrante, en una dolorosa decisión «ni para el norte, ni para el sur». Es un nuevo reto para nuestra organización de asesoría profesional, colaborar con este migrante «desalentado», crear ciudad, ciudadanía e identidad, convirtiendo nuestro entorno social y la ciudad de Saltillo en comunidad «de destino».

La urgencia desesperada nos ha llevado a profesionalizar más nuestro apoyo a esta migración que tendrá su asentamiento social, cultural, en nuestro territorio y que jamás intentará regresar a su país. Aceptamos entonces la exigencia de trabajar la «gestión migratoria», con toda la visión social, jurídica y de derechos humanos, para que todo migrante que salga de nuestra casa y se asiente en nuestro entorno, tenga ciudad, ciudadanía e identidad, con todo un proceso de dignificación.

TRANSFORMAR LA LUCHA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN UNA LUCHA TERRITORIAL

Belén Casa del Migrante está también luchando por una figura jurídico-social, un territorio libre de crueldad social, pues radicalmente hablando, todo el camino del migrante en territorio mexicano es un territorio de terror, pero, vinculando la acción criminal de la delincuencia organizada con la complicidad de las fuerzas policiacas y la ausencia o ineficacia de la política de seguridad del Estado mexicano, podemos constatar territorios malditos de terror y muerte para la población migrante centroamericana, como los ya descritos en el sur y en el noreste de México.

Por dondequiera que pase esta migración, su dolorosa estancia provoca territorios de muerte en extrema crueldad social, que prácticamente convierte nuestra defensa, por la dureza e ineficacia de la justicia mexicana, en utópica lucha contra molinos de viento, porque cuando llegamos para dar respuesta a su desaparición, ya son cadáveres con el cráneo triturado (fosas clandestinas) o con el tiro de gracia (los 72) o cuerpos sin cabeza, sin manos, sin pies (Cadereyta).

Para que nosotros podamos defender sus derechos es necesario perder-nos en el laberinto de la violencia social y la barbarie que se ha desbocado sobre ellos; es meternos en el cuestionamiento de la tentación de la violencia, de los caminos radicales del enfrentamiento y la emancipación institucional. ¿Para qué más convenios gubernamentales, si todo termina en la burla de que no tenemos, según ellos, la calidad profesional de interlocutores? Como defensores y defensoras de derechos humanos, trabajar con esta migración centroamericana, en el Noreste, territorio privilegiado de los zetas, es trabajar en un campo minado, agobiados por una guerra de baja intensidad y con el paradigma migratorio de la crueldad social al extremo (San Fernando, Cadereyta).

Desde la lucha de los derechos humanos en este escenario tan violento, desde la nueva perspectiva de los derechos humanos, que nos iguala a víctimas y defensores en riesgos y agresiones, el trabajo de la migración (el sociólogo Boaventura dos Santos dice que es la causa social histórica más importante hoy) es tan importante, para que, desde ahí, activando la lucha y la transformación social, busquemos estructuras sociales alternativas, otro y muy diferente sistema económico, que estos migrantes, nómadas sin derechos, hombres y mujeres de las ciudadanías negadas, cargan en su alforja cuando llegan a nuestra casa, también espacio y modelo alternativo de sociedad; porque, con su caminar desesperado, y con su lucha, ponen en crisis, evidencian y desenmascaran la injusticia de la economía de la explotación y la exclusión para buscar territorios nuevos de justicia y de pan compartido y penetrar más allá de las mezquinas fronteras de la mercancía, que se abastece con la migración forzada en el comercio de seres humanos empobrecidos, de carne humana migrante, en la permanente explotación laboral del trabajo barato.

Profundizar la visión de este territorio a la manera de Raoul Vaneigem:

En un México que se desangra por una guerra con pésima estrategia gubernamental, con la complicidad de las fuerzas de seguridad y militares, con la complacencia del enfrentamiento de las mafias, que ha causado más de 60 mil muertos y más de 10 mil desaparecidos, la pregunta levantada por una profunda reflexión cobra urgente pertenencia para quienes luchamos con un radical

activismo humanista, con la lucha de los derechos humanos como el poder de las víctimas, con el desinterés, la ineficacia y la despectiva actuación del Estado mexicano en la cuestión de la seguridad humana.

La lucha social se reparte y no debe ser así, entre guerreros y mártires, y entre la proliferación de ideologías caducas, de investigaciones lejanas a la solución de la problemática de las víctimas, a los convenios institucionales generados desde la burla y el desprecio a los activistas de la sociedad civil. En el análisis de la lucha social es necesario invertir la perspectiva, apostar por la fuerza y la primacía de la vida, de la inteligencia popular, de la imaginación social, de las estrategias en riesgo de defensores y defensoras de derechos humanos, del diálogo social entre todos los movimientos sociales, lejanos al ambiente del poder institucional, que nos permite encontrar las vías de levantamiento contra ese poder institucional, que cuando parece dialogar con nosotros o establecer convenios, más bien pensamos que no sólo busca marginarnos, sino también aniquilarnos. La movilización masiva de los movimientos populares y la nueva subjetividad social en que situamos nuestro trabajo migratorio muestra que lo cualitativo es nuestra fuerza de choque.

Es un colectivo estratégico de fuerzas ciudadanas con el blindaje social acumulado para crear estas regiones de refugio y expulsar la violencia social y la criminalización y generar la solidaridad permanente, el respeto a estas minorías sin que intervengan las fuerzas de seguridad.

PROTAGONISMO SOCIAL, POLÍTICO Y CULTURAL DE LA MIGRACIÓN EN EL PAÍS DE DESTINO

Así habla Yavé, Dios de Israel, a todos los judíos que ha desterrado de Jerusalén a Babilonia: Edifiquen casas y habítenlas; planten árboles y coman sus frutos; cásen y tengan hijos e hijas para que se multipliquen y no disminuyan. Preocúpense por la prosperidad del país donde los he desterrado, y rueguen por él a Yavé: porque la prosperidad de ese país será la de ustedes.

Jeremías 29:4-10

En una pedagogía totalmente distorsionada que colabora a la victimización del migrante, muchas veces alguien les ha aconsejado malamente a los mi-

grantes que, cuando lleguen a los lugares de destino en el Norte, agachen la cabeza, que permanezcan pasivos, invisibles y sumisos, agobiados por el temor y que no actúen con audacia, con imaginación, inteligencia e iniciativa ciudadana, haciéndolos reconocer que son hombres y mujeres de las ciudadanías negadas, ciudadanos de segunda categoría, de una ciudadanía escondida y tímida.

Pero la carta de Jeremías hace todo lo contrario, aconseja a los desterrados que se conviertan en constructores y protagonistas en el nuevo país: «Planten árboles y coman sus frutos; cásen y tengan hijos e hijas (...) Preocúpense por la prosperidad del país (...) porque la prosperidad de ese país será la de ustedes».

De esta manera, el profeta Jeremías introduce el tema de la «subjetividad social», haciéndole sentir a migrantes y desterrados que dejen sus actitudes de víctimas y se conviertan en los nuevos sujetos sociales emergentes en la historia. Todo esto habla de la actuación protagonista del migrante, valorando su cultura e identidad, construyendo nuevas redes sociales, y, como se ha dicho en varias ocasiones, que sea aquel que innova un proceso de inclusión, integración y reconstrucción de la nueva calidad humana del migrante incidiendo también en el tema de la nueva ciudadanía universal.

Buscando este territorio libre y también una migración libre de violencia para todo Centroamérica, queremos apropiarnos del derecho de fuga de esa violencia y de esa barbarie en nombre de esta migración forzada que puede reproducir también el tema de la canción «Tenemos que salir de este lugar» que cantaba en los sesenta el conjunto de rock The Animals:

Tenemos que salir de este lugar...
Aunque sea la última cosa que hagamos...
Tenemos que salir de este lugar, nena,
Hay una vida mejor para ti y para mí
En algún lugar, nena, a pesar de todo, lo sé

Colaboradores

José Luis Ávila: Economista con estudios de maestría en Economía en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde fue profesor-investigador de 1981 a 2008. Actualmente está adscrito a la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad. Ha desempeñado cargos de responsabilidad en el medio académico y en el sector público, donde fue secretario general del Consejo Nacional de Población (Conapo). Ha publicado varios libros y numerosos artículos en revistas especializadas. Su publicación más reciente es el libro, en colaboración con Elisabetta Di Castro, *Identidad, exclusión y justicia global* (UNAM-Juan Pablos, en prensa).

Alejandro I. Canales: Doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de México. Desde 1998 es profesor-investigador en la Universidad de Guadalajara (UdeG). Es miembro de la Academia Mexicana de Ciencias y del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel III) del Conacyt. Fue fundador y primer presidente de la Asociación Latinoamericana de Población. Actualmente forma parte de los comités editoriales de diversas revistas académicas de México, Europa, América Latina y Estados Unidos. Actualmente dirige los proyectos —Migración Internacional en tiempos de crisis. Impactos de la crisis actual en la migración México-Estados Unidos—, con financiamiento del Conacyt, México, y —Población y territorio en el nuevo agro chileno—, con financiamiento del Fondecyt, Chile. Ha sido consultor de organismos internacionales, como Celade, CEPAL, UNFPA, Unesco y Segib. Sus libros más recientes son: *Vidas vulnerables. Migración,*

derechos humanos y políticas públicas en cinco zonas fronterizas de América Latina (México, M.A. Porrúa, 2013) y *La frontera doliente. Migración, género y salud en la región México-Guatemala* (México, UdeG, 2013). Dirección electrónica: acanales60@gmail.com o acanales60@cucea.udg.mx

Vladimir López Recinos: Doctor en Estudios del Desarrollo por la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). En 2013 su trabajo “La migración hondureña a EUA desde la perspectiva del desarrollo: del enclave bananero al enclave neoliberal (1920-2010)” ganó el premio de estudios históricos “Rey Juan Carlos I”. Es investigador invitado en el proyecto de investigación Científica Básica SEP-Conacyt “Construcción y efectos del miedo en la migración indocumentada: Un estudio comparativo sobre fronteras, vulnerabilidades y subjetividades”. Está adscrito al Centro de Investigaciones en Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Unidad Noreste. Algunos de sus trabajos están publicados en capítulos de libros y en revistas científicas. Actualmente, realiza actividades de investigación y docencia; sus líneas de estudio son sobre migración y violencia en México, migración centroamericana hacia Estados Unidos y Europa. Entre sus investigaciones académicas destacan la coordinación y realización de estudios sobre la migración de centroamericanos en tránsito por México hacia Estados Unidos, y la migración temporal documentada de trabajadores mexicanos a Estados Unidos. Correo electrónico: vrecinos@hotmail.com

Humberto Márquez Covarrubias: Doctor en Estudios del Desarrollo. Es docente-investigador y responsable del Doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Director de las revistas *Estudios Críticos del Desarrollo* y *Observatorio del Desarrollo*, además de editor de la revista *Migración y Desarrollo*. Es miembro de la Red Internacional de Migración y Desarrollo y del Sistema Nacional de Investigadores. Sus libros más recientes son: *El mundo al revés. La migración como fuente de desarrollo*, *Diccionario crítico de migración y desarrollo* y *Espejismos del río de oro. Dialéctica de la migración y el desarrollo en México*. Es autor de textos académicos de diversos géneros sobre la problemática del desarrollo y la migración.

Olga Odgers Ortiz: Doctora en Sociología por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (París, Francia). Desde 1999 es investigadora de El Colegio de la Frontera Norte, en donde se ha especializado en el estudio del impacto de la migración México-Estados Unidos en el cambio religioso. Ha sido directora de dos destacadas revistas académicas, adscritas al Índice de Revistas Académicas del Conacyt: la revista *Frontera Norte* (2001-2004) y *Migraciones Internacionales* (2009- a la fecha). Entre las distinciones que Olga Odgers ha recibido, destacan la Cátedra Hermes (París, Francia), la Cátedra del Instituto de las Américas (Rennes, Francia) y recientemente la Cátedra Alfonso Reyes del Institute de Hautes Etudes de l'Amerique Latine (París, Francia). Forma parte del comité científico de Sociología de la religión en la Asociación Internacional de Sociología, y del comité científico 22 (Sociología de la religión) de la Internacional Sociological Association. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Dirección electrónica: odgers@colef.mx

Antonio Palazuelos Manso: Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Profesor e investigador del Departamento de Economía Aplicada V de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM. Profesor titular a tiempo completo. Coordinador del Master Universitario Internacional de Estudios Contemporáneos de América Latina. Sus líneas de investigación son migración y desarrollo, estrategia de desarrollo alternativas en América Latina, educación y mercado de trabajo en América Latina. Algunas de sus publicaciones recientes son “Elementos de fortaleza y debilidad del Proyecto de Desarrollo de la Revolución Ciudadana”, en *Sembrando el desarrollo en América Latina* (Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2013); Palazuelos, A. y Ma. Villarreal (2012), “Desarrollo regional y debilidad de los actores: el caso de Oaxaca”, en Déniz, Palazuelos y Vidal (coords.), *Desarrollo y sus actores: políticas públicas regionales y globales*, Fondo de Cultura Económica. Correo electrónico: palazuelos@cps.ucm.es

Pedro Pantoja Arreola: El padre Pedro Pantoja, oriundo de San Pedro de los Gallos, Durango, con una década al servicio de la migración mexicana

y centroamericana, 10 años al servicio de Belén Posada del Migrante —comenzó en 2002— ha atendido a 50 mil migrantes. Tiene maestría en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con especialización en Ciencias Sociales por la Universidad de Nanterre, Francia. Ha sido acreedor al Premio Internacional de Derechos Humanos Letelier Moffitt y al Premio “Sergio Méndez Arceo”, que otorga la fundación con el mismo nombre con sede en Cuernavaca, Morelos.

Rodolfo Tuirán Gutiérrez: Doctor en Sociología por la Universidad de Texas en Austin, Estados Unidos. Actualmente es subsecretario de Educación Media Superior de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel III). Ha publicado como autor, coautor o coordinador 29 libros y más de 200 artículos en revistas especializadas. Recibió el Premio Nacional de Demografía en 2004; es doctor Honoris Causa por las Universidades Autónomas de Sinaloa, Coahuila y Aguascalientes. Además, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez creó en 2011 la Cátedra Patrimonial en Demografía “Rodolfo Tuirán”.

María del Carmen Villarreal Villamar: Doctoranda en Ciencias Políticas en la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Master en Estudios Contemporáneos de América Latina por la Universidad Complutense de Madrid. Licenciada en Ciencias Internacionales y Diplomáticas por la Universidad de Génova (Italia). Adscrita a la Universidad Complutense de Madrid. Su línea de investigación es políticas públicas, políticas migratorias, migración y desarrollo. Publicaciones recientes: Palazuelos, A. y Ma. C. Villarreal (2012), “Desarrollo regional y debilidad de los actores: el caso de Oaxaca”, en Déniz, Palazuelos y Vidal (coords.), *Desarrollo y sus actores: políticas públicas regionales y globales*, Fondo de Cultura Económica. Correo electrónico mariavillarreal85@gmail.com

Normas para la recepción de originales

1. *Migración y Desarrollo* es una revista semestral de investigación científica arbitrada y publicada por la Red Internacional de Migración y Desarrollo.
2. Los trabajos deberán ser inéditos y sus autores se comprometen a no someterlos simultáneamente a la consideración de otras publicaciones. Deberán ser resultado o avance de investigaciones originales de alto nivel, enmarcados en las Ciencias Sociales y enfocados en el problema de la migración internacional y el desarrollo. Pueden enviarse trabajos en español y en inglés; serán publicados en esos idiomas. Los autores conceden su permiso para que sus artículos sean difundidos por medios impresos y electrónicos por la Red Internacional de Migración y Desarrollo.
3. Los autores deberán remitir los originales en formato compatible con los programas estándares de procesamiento de textos (Word) en plataforma Windows tamaño carta, a doble espacio y por una sola cara, con tamaño de letra de 12 puntos en fuente Times New Roman.
4. Considerando que una cuartilla tiene 27 renglones y entre 60 y 64 caracteres con espacios e interlineado doble, los trabajos tendrán una extensión de entre 20 y 25 cuartillas; los textos destinados a la sección «La voz de los actores», entre 12 y 15, y a «Coyuntura y debate», entre 15 y 20.
5. Los trabajos deberán acompañarse de los siguientes datos, con una extensión no mayor de diez líneas: nombre completo del autor o los autores, nacionalidad, máximo nivel de estudios alcanzado, institución, centro de adscripción y línea de investigación, cargo que desempeña, número telefónico, dirección postal, dirección electrónica, dos o tres referencias

bibliográficas de las publicaciones recientes o relevantes, información que considere relevante.

6. Anexo al artículo, deberá enviarse un resumen de 150 palabras (o diez renglones) en el idioma en que esté escrito y cinco palabras clave, que faciliten su inclusión en los índices y bases de datos bibliográficos. *Migración y Desarrollo* traducirá, en su caso, el resumen al inglés y utilizará esa síntesis para su difusión en el portal de Internet de la propia Red.
7. Los cuadros, mapas y gráficas deberán presentarse de forma clara y precisa; invariablemente deberán incluir la fuente o el origen de procedencia, y en el texto deberá indicarse su colocación exacta. Es importante considerar que la revista se imprime en negro y que, por lo mismo, las información referida a los gráficos deberá ajustarse a estas condiciones; en ningún caso se podrá incluir en la publicación un elemento gráfico en color (es necesario prescindir de recursos tales como “códigos de color”). Para la mejor presentación de estos elementos, se requiere el envío de los archivos en los que se elaboró el gráfico (Excel, Illustrator, Photoshop, InDesign).
8. Las notas se presentarán a pie de página y deberán estar escritas a renglón corrido (a un espacio) y numeración corrida (progresiva), e incluirse al pie de la página correspondiente. Las llamadas deberán ser numéricas.
9. Las citas deberán insertarse en el texto abriendo un paréntesis con el apellido del autor, el año de la publicación y la página. Ejemplo: (Durand, 2003:14). Las referencias bibliográficas completas se desplegarán al final del texto, en orden alfabético y de acuerdo con el siguiente formato:

LIBRO

Apellido del autor, nombre [en caso de haber otro u otros autores, nombre y apellido] (año), *título del libro*, ciudad de publicación, editorial.

Ejemplo:

Petras, James y Henry Veltmeyer (2003), *La globalización desenmascarada. El imperialismo en el siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa.

CAPÍTULO DE LIBRO

Apellido del autor, nombre [en caso de haber otro u otros autores, nombre y apellido] (año), “título del capítulo” en autor (es) del libro, *título del libro*, ciudad de publicación, editorial.

Ejemplo:

Orozco, Manuel y Steven Wilson (2005), “Para que las remesas produzcan resultados”, en Donald Terry y Steven Wilson, *Remesas de inmigrantes. Moneda de cambio económico y social*, Washington, BID.

ARTÍCULO DE REVISTA

Apellido del autor, nombre [en caso de haber otro u otros autores, nombre y apellido] (año), “título del artículo”, *título de la revista*, ciudad de publicación, año, volumen, número.

Ejemplo:

Kandel, William y Douglas Massey (2002), “The culture of mexican migration: A theoretical and empirical analysis”, *Social Forces*, vol. 80, no. 3.

CONSULTA EN LÍNEA

Apellido del autor, nombre [en caso de haber otro u otros autores, nombre y apellido] (año), “título del artículo”, en url (fecha de consulta dd/mm/aaa).

Ejemplo:

Banco Mundial (BM) (2002), “Empowerment and poverty reduction: A sourcebook”, en <http://siteresources.worldbank.org/INTEMPowerMENT/Resources/486312-1095094954594/draft.pdf> (12/11/2009).

10. Para siglas, acrónimos o abreviaturas, la primera vez que se usen deberá escribirse el nombre completo; luego, entre paréntesis, la forma que se utilizará con posterioridad.

Ejemplo:

Banco Mundial (BM), Consejo Nacional de Población (Conapo), producto interno bruto (PIB).

11. Los originales serán dictaminados por evaluadores anónimos seleccionados entre expertos del tema tratado por el artículo. En razón de lo cual, los nombres de los autores u otra forma de identificación solamente deberá figurar en la página inicial. Los dictámenes serán comunicados a los autores en un plazo no mayor a 60 días después de la recepción del artículo. El principio de confidencialidad será la guía.
12. Las colaboraciones aceptadas serán sometidas a un proceso de corrección de estilo y su publicación estará sujeta a la disponibilidad de espacio en cada número. En ningún caso se devolverán originales.
13. *Migración y Desarrollo* se reserva el derecho de realizar los cambios editoriales que considere pertinentes.
14. Los textos originales podrán entregarse en la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo o enviarse por correo a la siguiente dirección: Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, Campus Universitario II, Avenida Preparatoria s.n., Colonia Hidráulica, Zacatecas, Zacatecas, México, C.P. 98064. También podrán enviarse por correo electrónico a la dirección: revistamyd@estudiosdeldesarrollo.net.